

## Palabras del Dr. Oscar Agüero, representante del Presidente de la Academia Nacional de Medicina, en la Sesión de Clausura del XIII Congreso de Ciencias Médicas

Para mi fue muy placentero haber vuelto a Ciudad Bolívar, esta vez con el alto cargo de representar a la Academia Nacional de Medicina y a su Presidente, en este significativo Décimo Tercer Congreso de Ciencias Médicas que hoy finaliza.

La Comisión Organizadora cumplió con creces la labor que se le encomendó desde el anterior Congreso celebrado en Caracas y que tuvo como motivo el Centenario del Hospital Vargas. Allí, el Dr. Eduardo Jahn Montauban solicitó y le fue concedida, la sede para Ciudad Bolívar. Desde entonces, trabajaron con ahinco y entusiasmo, y elaboraron el extraordinario programa que hemos tenido la suerte de atender y aprovechar.

Ello significó un gran esfuerzo, dada la situación de crisis que vive nuestro país a todos los niveles, con notables repercusiones sobre los eventos médicos de este tipo, por sus elevados costos. Cada vez es más difícil lograr el apoyo económico necesario e indispensable para su desarrollo. La ayuda oficial es escasa y las exhibiciones comerciales disminuyen día a día. Para juzgar a este Congreso hay que tener el cuenta estos factores y asignar a sus organizadores un alto nivel de merecimientos.

Se enfocaron temas de gran interés médico. Por su parte, los especialistas venezolanos disertaron sobre: cardiopatía isquémica, drogadicción, imagenología, paludismo, aterosclerosis, laparoscopia operatoria, endotelio vascular, historia, presente y futuro de la medicina en Guayana. En tanto que los destacados invitados de fuera del país, mostraron su gran dominio de temas como SIDA, trombosis, accidente cerebro-vascular, anticuerpos antifosfolípidos, bacteriemia.

Es lamentable que una acumulación de circunstancias adversas impidieran la asistencia de un número importante de académicos. Enfermedades y accidentes personales o de familiares muy cercanos, obstaculizaron el deseo de muchos de ellos. En su nombre y, especialmente, en el del Presidente, Dr. Enrique Pimentel, presentó excusas al grupo médico de Guayana.

Otro factor que debe mencionarse como explicación de que este bien planificado Congreso no tuviese la asistencia que merecía, fue la coincidencia, exactamente en los mismos días, de un Congreso Panamericano de Ginecología Infanto Juvenil, inmediatamente seguido de una Jornada Nacional de Obstetricia y Ginecología, ambos en Nueva Esparta y la realización del Congreso Venezolano de la Sociedad de Cirugía. Alguien, con un razonamiento lógico, ha propuesto que la Academia debería conversar previamente con las Sociedades Médicas, para tratar de evitar, en lo posible, esta simultaneidad de convocatorias, no solamente porque no somos tantos como para permitirnos ese lujo, sino porque muchos pierden o perdemos, la oportunidad de conocer y oír a conferencistas y exposiciones de gran interés, porque si esta clase de eventos se programan y distribuyen mejor en el tiempo, no habría coexistencia de Congresos. Creo que valdría la pena intentarlo.

En nombre de la Academia Nacional de Medicina, expreso mis felicitaciones y agradecimiento al Comité Organizador, de manera muy especial al Dr. Eduardo Jahn Montauban, por haber llevado a cabo tan exitosamente este Décimo Tercer Congreso Venezolano de Ciencias Médicas. Igualmente a todos los participantes en el programa, por el alto nivel y competencia que demostraron en sus presentaciones. Además, particularmente, agradecemos las atenciones de la familia Jahn Montauban.